

# Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica

***Los medios argentinos frente a la muerte de Lady Di***  
***Análisis de la construcción sensacionalista de un mito de fin de siglo***

Realizado por: María Verónica Crespi

Director de la carrera: Prof. Dr. Daniel Sinópoli

Tutora de la tesis monográfica: Prof. Lic. Erica Walter

Asignatura: Seminario de Investigación Periodística

Cátedra: Lic. Edgar Zavala y Prof. Leonardo Cozza

Buenos Aires, 02 de marzo 2005

*crespiv@hotmail.com*

A mis padres



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

<b>ÍNDICE</b>	
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1: VIDA Y MUERTE DE UNA PRINCESA	8
1.1 Una última noche en París	8
1.2. La infancia de una princesa	9
1.3. Un casamiento de “cuentos de hadas”	10
1.4. Rumores, murmullos y separaciones	12
1.5. Las dudas sobre el accidente	14
1.6. Las repercusiones de la muerte	15
1.7. La princesa y los paparazzi	16
CAPÍTULO 2: EL PERIODISMO FRENTE A LADY DI	18
2.1 El periodismo y sus funciones	18
2.2 Reseña histórica de los diarios analizados	21
2.3 La prensa argentina y la muerte de la princesa	23
2.4 Comparación de los tres diarios analizados	35
2.5 El interés de los medios argentinos	44
CAPÍTULO 3: EL SENSACIONALISMO Y LA PRENSA ACTUAL	50
3.1 El periodismo amarillista	50
3.2 Antecedentes de la prensa sensacionalista	52
3.3 Prensa sensacionalista y cultura popular	54
3.4 El sensacionalismo en el texto periodístico	56
3.5 Los valores noticia en el sensacionalismo	58
3.6 Las agendas sociales y el sensacionalismo	59
3.7 Los valores periodísticos en la imagen	61
3.8 El sensacionalismo en imágenes	62
CAPÍTULO 4: SENSACIONALISMO Y CULTURA POPULAR	67
4.1 Medios de comunicación y cultura popular	68
4.2 Fragmentación y reducción de la realidad	74
4.3 Mito y mitología	76
4.4 Los mitos en la posmodernidad	80

CAPÍTULO 5: LOS MÚLTIPLES ESTEREOTIPOS DE LADY DI	82
5.1 La princesa de “cuentos de hadas”	83
5.2 La madre	85
5.3 La “femme fatal”	87
5.4 La víctima Inocente	88
5.5 La estrella de los medios	91
5.6 La santa	96
5.7 Diana, una mujer pública	100
Conclusión	102
Bibliografía	105
Apéndice	I
Anexo	XXIX



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## INTRODUCCIÓN:

Al recordar las últimas décadas del siglo XX quien no tiene presente a la tal vez más bella y luminosa mujer. Quién no piensa en Lady Di, princesa de Gales, ex esposa del heredero a la corona británica, el príncipe Carlos de Inglaterra, con quien casi todas las mujeres del mundo se identificarán y los hombres admiraban.

Era el año 1981 y salta a las páginas de los diarios y revistas del mundo entero la noticia, casi increíble, del compromiso del príncipe Carlos; el carácter de la misma era por demás llamativa dado que el protagonista, de 32 años y con ya varios intentos fallidos de cumplir con su obligación hacia la corona y su familia de concretar una boda que perpetuara la dinastía de los Windsor, había elegido a una joven aristócrata, casi desconocida de 19 años. Ella era Diana Spencer.

La noticia de su compromiso fue celebrada con suspiros de alivio por los directores de los medios de comunicación y con augurios y buenos deseos por aquellos que, todavía con bastante melancolía, recordaban el esplendor del antiguo Imperio Británico. Guerras, crisis políticas, de las más diversas, y también el irresistible influjo de los acontecimientos mundiales habían dejado bastante malparada a la monarquía de Gran Bretaña. En rigor de verdad, hacían ya más de treinta años que el imperio se había extinguido y se había acabado su boato y su lado novelesco; pero duraba el recuerdo.

Este acontecimiento se convirtió en la promesa de una nueva pompa, una bocanada de aire fresco para la monarquía y todo el pueblo inglés, teniendo en cuenta que la prometida reunía varios requisitos: era joven, hermosa y fresca.

En ese momento comenzó la frenética persecución de los medios, especialmente la de los "papparazis" a la hermosa futura reina de Inglaterra, quien a pesar de todo lograba mantener su temple y su sonrisa. Incluso, en una oportunidad le manifestó a Carlos su prometido: "Me gusta trabajar con niños y he aprendido a ser muy paciente con ellos. Simplemente trato a los periodistas como si fueran niños". Sin embargo antes de la boda el padre de Lady Di, octavo conde de Spencer, dijo: "La prensa le hizo la vida imposible a Diana".

Por ese entonces la prensa la nombraba como la "tímida Di", y ella contestaba: "mi nombre es Diana"; que era reservada pero no tímida a la hora de expresar sus opiniones y afectos, hecho que quedó demostrado a lo largo de toda su vida.

Así, Lady Diana pasó a asumir el control de su propia imagen en una jubilosa cooperación, entre la figura seductora del Príncipe y su alta y esbelta figura

propia de una diva de Hollywood. A veces se dijo que algunas estrellas del celuloide tenían porte real. Lady Diana Spencer restituyó la cualidad estelar al Buckingham Palace mientras se forjaba un "mito" dorado a su alrededor.

Y pronto, los medios argentinos también se vieron hechizados por la nueva y moderna princesa. Es por eso que la relación entre la princesa y los medios, un juego de seducción y rechazo, será el tema central de la presente investigación, que intentará responder las siguientes preguntas:

¿Cuál fue la relación de Diana Spencer con la prensa durante su vida?

¿Cómo los diarios argentinos -*Clarín*, *La Nación* y *Crónica*- trataron su muerte?

¿Cuál medio realizó la cobertura más amplia?

¿Cuál fue el perfil de Diana Spencer desarrollado por los diferentes medios?

¿Cuál fue el más sensacionalista frente a la muerte de la princesa de Gales?

Estas cuestiones se responderán a partir de la siguiente hipótesis:

**El tratamiento periodístico de estilo sensacionalista realizado por los diarios argentinos *Clarín*, *La Nación* y *Crónica* sobre la muerte de Lady Diana Spencer, princesa de Gales, contribuyó a profundizar los estereotipos femeninos relacionados popularmente con esta figura.**

La investigación planteará en un primer momento una síntesis de la vida y muerte de Lady Di.

Luego, se expondrá la relación de Diana Spenser con la prensa, la función del periodismo en general y el análisis de los medios gráficos elegidos, *Clarín*, *La Nación* y *Crónica*, frente al caso.

En tercer lugar se apuntará a realizar un acercamiento a la prensa sensacionalista, sus características, historia, la implementación de la fotografía como parte importante del impacto, el morbo que intenta despertar este tipo de periodismo y su relación con la cultura popular.

A continuación se desarrollará el concepto de cultura popular y su relación con la industria cultural, el estereotipo y la mitología para dar paso al último

apartado donde se llegará a definir el perfil de Diana Spencer según cada medio analizado.

Durante el desarrollo de la tesis monográfica se utilizarán varias técnicas dentro del análisis de contenido de los textos publicados por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Crónica* entre el 1 de septiembre y el 15 de septiembre de 1997, cuando se produjo el mortal accidente automovilístico que provocó la muerte de la princesa Diana de Gales. Se eligió al diario *Clarín* por ser el de mayor venta, *La Nación* por ser el más tradicional y *Crónica* por ser el más popular.

En primer lugar, el análisis de contenido, en su variante cuali-cuantitativa para hacer referencia a la utilización de distintos tipos de unidades de análisis para obtener una visión de conjunto o efectuar comparaciones o clasificaciones, para lo cual se recurrirá a elementos cuantificables: extensión dedicada a un tema, cantidad de páginas, artículos, fotografías, etc.

Cuando se refiere a mayores detalles relativos al contenido y aplicar variables e indicadores que pongan en evidencia un contenido latente, se realizará una labor interpretativa y cualitativa. En este caso serán analizados los términos que cada medio utilizó para calificarla y de este modo llegar a construir el perfil de este personaje y se tratará de comprobar la hipótesis.

Y de esta manera comienza el transitorio cuento de hadas, con la inclinación del príncipe azul ante una novia rendida.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## CAPITULO 1: VIDA Y MUERTE DE UNA PRINCESA

### 1.1 Una última noche en París

La noche en que las cámaras de los paparazzi fotografiaron por última vez a la princesa de Gales, ella y su millonario novio egipcio, Emad "Dodi" Al-Fayed, acababan de llegar a París, tras diez días de vacaciones en la soleada Riviera Francesa.

Era la medianoche del sábado. Después de una cena íntima en el hotel Ritz, la pareja buscaba la manera de regresar a la residencia privada de Dodi, sin llamar la atención de los fotógrafos que los habían perseguido todo el verano.

Aquella noche, alrededor de veinte paparazzi los esperaban a la salida del lujoso hotel. Para despistarlos, el chofer habitual de Dodi salió del Ritz a toda velocidad, a bordo de un Range Rover. Algunos de los fotógrafos creyeron que la pareja iba en ese automóvil, pero no todos...

A continuación se presenta una breve cronología de los acontecimientos desarrollados:

- Por la puerta trasera del hotel, la princesa Diana, su guardaespaldas Trevor Rees Jones y Dodi Al-Fayed subieron rápidamente, en un Mercedes 280 S, con un motor de 193 caballos, que puede circular a más de 200 kms/h.
- El guardaespaldas se sentó en el asiento de adelante y la pareja atrás. El chofer era Henri Paul, de 41 años, un ex militar y número dos de la seguridad del Ritz.
- Se dirigieron entonces hacia el domicilio de Al Fayed, rodeados por una decena de fotógrafos que se dieron cuenta de que en ese auto iba la pareja. Una clásica "caza de paparazzi" empezó entonces.
- El automóvil fue por la orilla del Sena y, luego, ingresó en el túnel que pasa debajo del Puente del Alma, donde la velocidad está limitada a 50 kms/h, a causa de su peligrosidad.
- El chofer parecía haber logrado escapar de los paparazzi. Circulaba "a toda velocidad".
- El accidente ocurrió cuando el automóvil chocó de frente contra un pilar del túnel. El Mercedes, con la delantera destrozada, rebotó entonces contra una pared y su bocina quedó bloqueada en un rugido de desesperación.
- A las 00: 27 hs. del sábado, un testigo llamó a los bomberos.
- El conductor y Dodi Al-Fayed murieron instantáneamente. Mientras la Policía francesa detenía a un motociclista y seis de los paparazzi que habían participado

en la persecución, Diana y su guardaespaldas fueron trasladados al hospital La Pitie-Salpetriere.

- Como consecuencia de la brusca desaceleración del vehículo en que viajaba, Diana sufrió una hemorragia en la vena pulmonar izquierda. Una cirugía del tórax y dos horas de masajes cardíacos fueron inútiles. Aproximadamente a las 04:00 hs, los doctores Bruno Riou y Philippe Pavie informaron que la princesa había muerto.

Esta noticia conmovió al mundo y paralizó al pueblo Inglés. Pero, no basta conocer la muerte, recorramos la vida y obra de Diana Spencer quien fuera una de las mujeres más importantes del siglo XX.

## 1.2. La infancia de una princesa

El matrimonio de Edward John Spencer con la hija del cuarto barón de Fermoy, Frances, en 1954, fue la boda del año. La madre de Diana tenía sólo dieciocho años cuando avanzó por la capilla de Westminster Abbey. Casi todos los miembros de la familia real, encabezada por la reina Isabel II y el príncipe Philip asistieron a la ceremonia.

Diana Spencer nació la tarde del primero de julio de 1961. Fue la tercera hija del vizconde de Althorp, quien por entonces tenía treinta y siete años y de la vizcondesa de Althorp, doce años más joven que su marido. La niña nació con casi cuatro kilos.

Con un linaje ilustre, que remontaba a los tiempos de Carlos II, Diana nació, como sus hermanas Lady Jane y Lady Sarah, con un título. La familia de Diana estaba emparentada de lejos con la familia real, y su padre Edward, octavo conde de Spencer, era amigo de la reina y del príncipe Philip.

Trece años más tarde, después de dar a luz a cuatro hijos (Sarah, entonces de doce años, Jane de diez, Diana de seis y Charles, de solo tres), Frances decidió, a la edad de treinta y tres años, que debía buscar una nueva vida. Entonces, la familia Spencer se dividió. El padre de Lady Di, se mudó con sus cuatro hijos a la casa ancestral de Althorp, en Northamptonshire,

Viviendo en Sandringham, Diana creció, virtualmente, con los hijos de los reyes. Sus casas estaban separadas por una baja pared de piedra, y los tres príncipes y la princesa frecuentemente saltaban este muro para compartir la pequeña piscina al aire libre de la Park House, como se llamaba la residencia de los Spencer. Quien más jugaba con Diana era el príncipe Andrew, dos años mayor que ella.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Janice Dunlop, *Carlos y Diana, Un idilio real*, Barcelona, Planeta, 1981, p. 30-49

Diana estuvo allí, frente a Carlos, durante la mayor parte de su vida, pero él nunca se fijó en ella. Ni Carlos ni Diana recuerdan haberse encontrado antes de noviembre de 1977, el año del jubileo de la reina

Fue la hermana mayor de Diana, Sarah, quien los presentó cuando se encontraban en el campo. Carlos había ido a Althrop para un día de caza y recordó luego que había pensado que Diana era “una chiquilla divertida, atractiva, quinceañera”. Aunque se encontraron varias veces más, transcurrieron tres años antes de que realmente le prestara atención.

La influencia de Frances, su madre, se acentuó durante la adolescencia de Diana. Su padre en 1976 se casó con Raine, condesa de Dartmouth, hija de la famosa novelista, autora de novelas románticas, Bárbara Cartland.

El trauma del divorcio de sus padres pasó sin que Diana casi se diera cuenta, debido a su edad; en aquella época entró en la escuela, primero en Riddlesworth May, una escuela privada en Diss, Norfolk, no lejos de Park House, y luego en West Heath, un pensionado en Kent.

Lo que le interesaba a Diana era el cuidado de los niños, nadar, la música clásica, el ballet y, más tarde, esquiar. Un informe escolar típico de West Heath, donde estuvo de 1973 a 1977, habría revelado que tenía notas promedio en inglés, pero que se interesaba mucho por la historia. Tenía talento natural para las lecciones de arte y era una excelente alumna de las clases de danza.

Diana dividía sus vacaciones entre Althrop y la nueva casa de su madre en la isla escocesa de Seil, donde el nuevo marido de su madre, Peter Shand Kydd, poseía un gigantesco negocio de papeles pintados y se dedicaba a la crianza de bueyes.

Como sus hermanas, Diana decidió, a pesar de su posición social, que no quería ser una “debutante”. Ser “debutante”, es un ritual exclusivamente inglés, que entraña la presentación en sociedad de una muchacha con costosas fiestas, bailes y té. Es una tradición cuyos orígenes están profundamente arraigados en las clases altas. Pero Diana no quiso saber nada de esto. En vez de presentarse en sociedad, aceptó el trabajo que siempre quiso: cuidar niños en una guardería infantil.

### **1.3. Un casamiento de “cuentos de hadas”**

El 6 de febrero de 1981, Diana regresó a su casa desde la guardería y se preparó con especial cuidado para la velada. Eligió un vestido largo para la que iba a ser la noche más importante de su vida.



Vestido formalmente de negro, el príncipe de Gales, el soltero más codiciado del mundo, según la prensa del corazón, la esperaba en el salón sencillamente amueblado de su piso de tres habitaciones en el Palacio de Buckingham, donde vive.

Una mesa redonda, pequeña, estaba puesta para la cena, con mantel de lino, cubiertos de plata, flores y una vela. Carlos y Diana se sentaron en un sofá tapizado de satén. Conversaron de sus vacaciones, sus gustos por la música clásica, etc. Se había extrañado, uno al otro, y tenían muchas cosas por contarse. Diana dijo más tarde a sus amigas que el príncipe parecía muy nervioso.

Ella también se sentía muy nerviosa. Como le explicó más tarde a su padre, estaba a la vez tan asustada y excitada que la velada transcurrió como en un sueño, como si no estuviera allí realmente. Un empleado había encendido la vela y sirvió una cena muy sencilla, que terminó con quesos y frutas.

Bajo la luz de una vela, el príncipe lanzó una pregunta. Las palabras exactas serán un secreto, pero después del "¿quieres?" el príncipe le dio a Diana tiempo para pensarlo. No esperaba una respuesta inmediata pero sí que ella le dijera que quería marcharse y reflexionar; por eso quedó algo sorprendido cuando Diana le dijo "sí". Ella estaba segura de hallarse enamorada del príncipe y quería ser su esposa.

El 19 de febrero, en una cena íntima entre Carlos y Diana, él le regaló un anillo espectacular. Carlos había sacado de un estuche azul de terciopelo un anillo con un zafiro ovalado, rodeado de catorce diamantes perfectos y engarzado en oro blanco de dieciocho quilates. Diana había elegido el diseño en un catálogo entregado al palacio por los joyeros Garrards, proveedores de la Casa Real.<sup>2</sup>

El 24 de febrero de 1981, se hizo oficial la fecha de su boda. Y el 29 de julio del mismo año, se casaron en la catedral de Saint Paul, en Londres. Así Diana se convertía en la primera mujer inglesa que contraía matrimonio con el heredero del trono británico desde hacía más de trescientos años. Cuando el arzobispo de Canterbury los declaró marido y mujer, ella era la primera princesa de Gales en veinte años.

Fue, quizás, la boda más famosa del siglo XX. El príncipe Carlos, heredero al trono británico, había enfrentado hasta entonces una tremenda presión para que llevara a cabo un casamiento de manera "aceptable".

Cuentan las revistas del corazón que, arrepentido de no haber tomado años antes la decisión de casarse con quien había sido su amor de siempre, Camilla Parker Bowles, el príncipe de Gales entabló relaciones con varias jóvenes nobles o ricas herederas, entre las que se contaría Sara Spencer, hermana mayor de Lady Di. Las candidatas, sin embargo, terminaban siempre descartadas por el propio Carlos, porque la familia real las

---

<sup>2</sup> Janice Dunlop, *Carlos y Diana, Un idilio real*, Barcelona, Planeta, 1981, p.123-150